

EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

**VISIÓN DE ESTUDIANTES Y DOCENTES SOBRE LA
ADAPTACIÓN DE LA DOCENCIA EN LA FACULTAD
DE BELLAS ARTES DE LA UCM DURANTE EL
CONFINAMIENTO: UN ESTUDIO DESDE LOS
CUIDADOS Y EL FEMINISMO**

VISION OF STUDENTS AND TEACHERS ON THE ADAPTATION OF TEACHING IN THE FACULTY OF FINE ARTS OF THE UCM DURING CONFINEMENT: A STUDY FROM CARE AND FEMINISM

**Noelia Antúnez del Cerro
Sata (Lidia) García Molinero**

**Departamento de Escultura y Formación Artística, Facultad de
Bellas Artes, Universidad Complutense de Madrid**

RESUMEN

Durante la primavera de 2020, en la universidad española y debido al confinamiento provocado por la pandemia de COVID – 19, hubo que hacer frente a cambios metodológicos y técnicos, que se unieron a circunstancias familiares, logísticas, económicas de todo tipo; un reto aún mayor si cabe para materias eminentemente prácticas como las enseñanzas artísticas, retos que pusieron en juego la calidad y la igualdad de oportunidades en la educación artística superior.

Presentamos los datos obtenidos en una encuesta a 137 personas del ámbito universitario, en su mayoría pertenecientes a la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid, para conocer como vivieron estudiantes y docentes esta situación, poniendo el foco en los cuidados, datos que analizaremos desde una visión feminista de la educación. Los resultados presentados se dividen en un primer bloque general donde se recoge la procedencia y nivel de efecto del COVID - 19 en las vidas y contexto académico de las y los encuestados, y un segundo bloque específico de cuidados durante el periodo de confinamiento. Finalmente se recogen las percepciones de la población universitaria y sus diferencias explicitando los pros y los contras de la adaptación de la docencia al ámbito no presencial.

PALABRAS CLAVE

Educación artística superior, Cuidados, Feminismo, Confinamiento

ABSTRACT

In spring 2020, in the Spanish university and due to the confinement caused by the COVID-19 pandemic, it was necessary to face methodological and technical changes, which were combined with family, logistical and economic circumstances of all kinds; an even bigger challenge for eminently practical subjects such as artistic education, challenges that put at stake the quality and equal opportunities in higher artistic education at stake.

We present the data obtained in a survey of 137 people from the university environment, most of them belonging to the Faculty of Fine Arts of the Complutense University of Madrid, in order to know how students and teachers lived this situation, focusing on caring, data that We will analyze from a feminist perspective of education. The results presented are divided into a first general block where the origin and level of effect of COVID-19 on the lives and academic context of the respondents are collected, and a second specific block of cares during the confinement period. Finally, the perceptions of the university population and their differences are collected, explaining the pros and cons of adapting teaching to the non-face-to-face environment.

KEYWORDS

High artistic education, Caring, Feminism, Confinement

INTRODUCCIÓN

A comienzos de 2020 no podríamos imaginar que una enfermedad cambiaría repentinamente nuestra forma de vida, pero el COVID-19 supuso la llegada de un estado de alarma y un confinamiento domiciliario sin precedentes. Los sistemas educativos, incluido el universitario, se reinventaron para intentar salvar un curso académico con herramientas y modos de hacer muy poco habituales hasta la fecha en la enseñanza presencial. Pantallas, aplicaciones o plataformas fueron algunas de las herramientas con las que se intentó sustituir la presencia física, aunque obviando la necesidad de un cambio de metodología que no solo se centrará en los contenidos de las diferentes materias, sino también en la calidad del aprendizaje, el afecto y los cuidados de la población universitaria (Aretio, 2021).

Partiendo de la incertidumbre y el desconcierto, aspectos como la falta de presencialidad, la carencia de espacios adecuados para desarrollar las actividades en los lugares de residencia o la calidad de los intercambios docente-estudiante se transformaron en preocupaciones de las investigadoras y se conformaron como punto de salida de este estudio. Ante esta realidad y la sospecha de que gran parte de la docencia del siguiente curso (2020/2021) iba a seguir siendo *online* y con medidas especiales derivadas de la crisis sanitaria, nos planteamos la necesidad de conocer de primera mano cuales eran las necesidades y las vivencias del alumnado para poder tenerlas en cuenta en el futuro.

Así recuperamos esa idea de que los cuidados son imprescindibles para el bienestar, la economía, el desarrollo humano y los derechos humanos (Saint-Paul y Ternavasio, 2020) o que el afecto en la relación entre docente-estudiante, y por lo tanto también los cuidados, debe estar basada en “acoger, acompañar, mediar, facilitar, respetar, aceptar la diferencia, ser exigente más no intransigente, conocer y sensibilizarse frente a la realidad del estudiante y, sobre todo, formar no solo en el aspecto cognitivo, sino también en el emocional” (Ariza-Hernández, 2017, p.208). Estas premisas nos llevaron a una pregunta ¿qué ocurre con la docencia recibida por los y las estudiantes cuando todas estamos sumidas en un estado de *shock* y cuando más necesitamos los cuidados estos parecen más enterrados por lo académico y burocrático?

Desde esta necesidad de visibilizar las tareas de cuidado que podían estar realizando o necesitando los y las estudiantes para el acceso a su educación, se quiso dar al estudio un enfoque que tuviese relación con conceptos como el acompañamiento, la mediación, el respeto y la facilitación, es decir, no centrarlo solo en aspectos cognitivos sino incluyendo también los aspectos emocionales y sus repercusiones. Por ello preguntamos a docentes y a estudiantes sobre los requisitos para poder seguir o desarrollar docencia *online*, sus expectativas con respecto a los cuidados impartidos por la universidad y el equipo docente o el valor de la presencialidad, entre otros. De esta forma queríamos valorar la percepción que de esos meses tuvieron sus protagonistas y evaluar si habían dispuesto de los medios y las oportunidades para continuar con la docencia o si se habían sentido entendidas, cuidadas y atendidas por docentes y universidad.

BASE CONCEPTUAL

Situación de la educación superior durante el confinamiento

El 9 de marzo de 2020, la Comunidad de Madrid decretó la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles educativos durante 15 días (Dirección General de Medios de Comunicación, 2020), suspensión que se extendió durante lo que quedaba del curso 2019/2020, planteando retos para toda la comunidad educativa y provocando desigualdades en cuanto las posibilidades de continuar con los estudios que se estaban cursando.

Penna Tosso, Sánchez Sainz y Mateos Casado (2020), en su estudio realizado a través de entrevistas a 5 mujeres profesionales de la educación con formación en género y feminismo de la Comunidad de Madrid, recogen cómo en la docencia impartida durante el confinamiento hubo dos periodos diferenciados:

- Desde la declaración del estado de alarma y el corte de las clases presenciales hasta las vacaciones de Semana Santa, periodo en el cuál desde los equipos docentes se priorizó el contactar con los y las alumnas y sus familias, para conocer su situación y buscar los medios para que pudieran seguir una docencia *online*, partiendo desde iniciativas personales y sin instrucciones claras por parte de las instituciones.

- Entre la Semana Santa y el final del curso, en el que la parte más académica se volvió a priorizar, con instrucciones y coordinación institucional, pero sin dejar de tener en cuenta la parte de los cuidados.

En otro estudio centrado en las repercusiones del confinamiento en los docentes, (Urritia-Aguilar, Ortiz León y Jaimes Medrano, 2020), se valora especialmente el esfuerzo realizado por docentes para adaptarse, muchas veces sin formación, a la docencia *online* y el modo en el que este reto superado fue percibido como algo positivo al considerarse un ejemplo de capacidad de resiliencia.

Aunque estos estudios están realizados en etapas no universitarias, la experiencia en la universidad fue similar. Como parte de esas iniciativas para gestionar aspectos académicos y emocionales, en la Universidad Complutense de Madrid (UCM) se pusieron en marcha una serie de iniciativas para facilitar al alumnado el seguimiento de sus clases, que iban desde el préstamo de material informático o el apoyo psicológico a una política especial de reconocimiento de créditos optativos, la flexibilización de la anulación de matrículas o el préstamo de libros (Universidad Complutense de Madrid, 2020). Estas iniciativas intentaron cubrir algunas de las necesidades observadas por Iñiguez Berrozpe, Lozano Blasco, Quilez Robres y Cortés Pascual (2020), en cuyo estudio se detectó como los estudiantes universitarios no han sufrido únicamente síntomas fisiológicos y psicosociales propios de una pandemia, si no que han tenido que compaginar sus estudios con malestar psicológico, incertidumbre en lo laboral y lo económico y el cuidado de familiares enfermos. Concluyeron, además, que uno de los factores que ayudaron a disminuir el nivel de ansiedad padecido por el alumnado fue el vivir en un hogar estructurado y más cuando este constaba de más miembros, mientras que el consumir más medios de comunicación parecía aumentar esta ansiedad.

Rodicio García, Ríos de Deus, Mosquera González y Penado Abillerira (2020) realizaron una investigación para conocer el modo en el que el alumnado estaba viviendo la forzosa docencia no presencial con motivo de la crisis sanitaria del COVID-19, realizando un estudio a 593 estudiantes, de los cuales un 61,7% estudiaban en la universidad y un 86,1% vivía en

una gran ciudad. Aunque deducen que la mayoría del alumnado cuenta con algún medio tecnológico para seguir las clases, un 14,8% no tiene los recursos necesarios para afrontar la situación. Además, sacan a la luz a la existencia de un perfil de estudiantes de mayor edad que se siente incapacitado para implementar lo que desde los centros les solicitan en cuanto a uso de las nuevas tecnologías.

Pérez López, Vázquez Atochero y Cambero Rivero (2021), realizaron un estudio en la Universidad de Extremadura a 548 estudiantes mediante un cuestionario y entrevistas al equipo de gobierno. Del mismo se deduce realidad similar a la de otros estudios: durante el confinamiento el acceso igualitario a la educación se rompe teniendo menos oportunidades los y las estudiantes de familias con un nivel formativo menor. También es interesante la percepción negativa de la enseñanza a distancia en este periodo, sobre todo por esa diferencia entre lo ofrecido y exigido por el profesorado y las posibilidades del alumnado para cumplirlo, algo percibido no solo en España, si no también en otros países como Italia y Ecuador (Tejedor-Calvo et al., 2020).

Otros estudios muestran la forma en la que la pandemia ha puesto de manifiesto la importancia de los afectos y los vínculos en la educación, demostrando que no sólo se ha de tener en cuenta lo relacionado con la instrucción si no que son de gran relevancia los cuidados y los vínculos generados en la educación presencial, defendiendo, en cierto modo, ésta frente a la virtual (Penna Tosso et al., 2020). Esta falta de presencialidad es más destacable en las enseñanzas artísticas, en la que se nota aún más que:

[...] en el aprendizaje profundo participan las manos (la acción), el corazón (la pasión, el interés, la implicación, la motivación, los afectos y emociones) y la razón (conocimientos, saberes, destrezas) hacia procesos de transformación y cambio, tanto a nivel personal (por ejemplo, proyectando proyectos de vida saludables) como social. (Iglesias Vidal et al., 2020, p.186)

Para resumir podríamos decir que, según los estudios citados, el confinamiento afectó tanto a docentes como a estudiantes de todos los niveles, incluido el universitario. Las docentes se vieron empujadas a desarrollar la docencia

online, en muchos casos sin los medios ni la formación necesaria. Quienes estudiaban sus titulaciones universitarias tuvieron que compaginar expectativas demasiado altas de profesoras y profesores, con el hacer frente a las consecuencias lógicas de una pandemia (malestar fisiológico y psicosocial), además de a las del confinamiento, que se ramificaron afectando tanto a la salud mental como a las situaciones económicas o las responsabilidades de cuidado. Dentro de las y los estudiantes, también se detectaron problemas para seguir la docencia virtual (por falta de medios o conocimientos), siendo más graves en familias desestructuradas o con menor nivel académico en los adultos responsables.

Educación, cuidados y feminismo

Partiendo del giro afectivo y del estudio académico que se lleva años dando en relación con los cuidados y a los afectos en la economía, la política o la cultura (Abramowski y Canevaro, 2017), y teniendo en cuenta los estudios y las experiencias educativas durante el confinamiento, podemos vislumbrar como los cuidados se plantearon como una herramienta necesaria para mejorar su calidad y asegurar el acceso justo e igualitario a la misma. Por ello nos fijamos en la visión feminista de la educación, que tiene en cuenta los cuidados además de la adquisición de conocimientos y competencias.

Los cuidados son algo ineludible en la vida de todas las personas, siendo necesarios tanto el cuidado de sí misma (García-Restrepo, 2014) como el cuidado a los demás. En esta línea, y enlazando los cuidados con la educación, si Noddings postula que “El cuidado como acción moral consiste en responder ante los otros y de los otros” (citado en Vázquez Verdadera, 2010 p.183) bien podríamos asumir que “la responsabilidad por el cuidado de mí misma, del otro y del mundo me compromete, también como actividad pedagógica” (Vázquez Verdadera, 2010, p.181). De este modo, si entendemos que el cuidado es una parte esencial de la docencia, puesto que el profesorado es responsable de facilitar el desarrollo de sus estudiantes como personas completas y para ello se deben desarrollar relaciones en las que la confianza y el cuidado sean ejes centrales (Vázquez Verdadera, 2010), este proceso de cuidado debería implementarse en todas las etapas educativas, ya que sin el mismo no es posible el bienestar y, por ende, el despliegue

de todas las posibilidades de aprendizaje del ser humano. Por ello, los afectos y los cuidados deberían formar parte de la esencia de la educación y los centros, no como una asignatura particular, sino como una práctica en todos los procesos y niveles (Iglesias Vidal et al., 2020). De esta forma, colegios, institutos y universidades deberían pasar de concebirse únicamente como comunidades de aprendizaje para hacerlo también como comunidades de cuidado y afecto, en las que el intercambio, el cuidado y la cooperación mutua sean las características de las formas de hacer.

Pero partimos de que los cuidados en la docencia se han vinculado tradicionalmente a la Educación Infantil o a la Educación Primaria, en las que la mayor parte del profesorado son mujeres, lo que refleja la creencia patriarcal de que las tareas de cuidados son responsabilidad de las mujeres (Pérez-Rueda et al., 2017). Además, al estar estas prácticas de cuidado relacionadas con las mujeres y al ser el papel de las mismas menos visibles en las etapas educativas superiores, existe por parte de las féminas una falta de poder para promulgar lo valioso de las tareas, las experiencias y los valores de cuidado (Vázquez Vereda, 2010). Así, según va aumentando la edad de los estudiantes parece que la tarea de sus docentes tiene más que ver con una transmisión de conocimientos y se vuelve más seria e impersonal. Esta realidad supera la descrita por Subirats (citado en Pérez-Rueda et al., 2017) de que los saberes se han jerarquizado desde un punto de vista androcéntrico, considerando más importantes las matemáticas, la historia o el lenguaje que las tareas domésticas o los cuidados como contenidos de la formación de estudiantes de cualquier género, porque pudiera parecer que estos aspectos menos valorados y relacionados con lo femenino tampoco se implementan por los y las docentes: más allá de la infancia no es necesario cuidar al alumnado.

Para que el bucle de la infravaloración de los cuidados (dentro y fuera de la educación) y de su vinculación con lo femenino se rompa, es necesario que el alumnado de la educación obligatoria adquiera las habilidades y conocimientos necesarios para desarrollarlos. También es deseable que lo personal, lo afectivo o lo doméstico se infiltren en las aulas, en la escuela, hasta que empapen modos de hacer y contenidos, para que los valores y las prácticas relacionadas con los cuidados estén presentes en ellas.

Ante esta realidad, se puede apostar por la pedagogía del cuidado (Vázquez Verdera, 2010) que nos invita a fomentar en el alumnado una postura crítica ante cuestiones de género y explicitar la importancia de los vínculos emocionales en la vida y la identidad de las personas. Para ello es necesario que nos planteemos que la escuela debe transmitir que no hay cuidados más o menos importantes, si no que cuidar es una responsabilidad ciudadana (Vázquez Verdera, 2010), y que todas y todos necesitamos cuidados a lo largo de toda nuestra vida, aunque no sea siempre de la misma forma (Saint-Paul y Ternavasio, 2020). Por ello, los cuidados no se deben circunscribir sólo a la familia o a los primeros años de vida escolar, sino ampliarse y que en el ámbito universitario el profesorado cuide del alumnado, pero también al revés, y que la propia universidad y las facultades cuiden de las personas forman parte de ellas.

Quizás si pensamos así y, por ello, en los y las estudiantes como personas y, como docentes, nos mostramos de la misma forma, mostran-

do, valorando y creando relaciones de afecto, podremos afrontar los sentimientos y su importancia en la educación. De esta forma, se implementarán los cuidados en la educación superior, unos cuidados que hemos definido como necesarios y propios del ser humano, una forma de responder ante los otros y que en el aula deberían facilitar el desarrollo de los estudiantes, tanto en lo curricular como en lo emocional, para lo que deberíamos preocuparnos las unas por las otras, siendo, y más en el contexto de la pandemia, facilitadoras y empáticas.

MÉTODO

Este estudio tiene una orientación descriptiva y un enfoque cuantitativo. El objetivo de este era conocer cómo había sido la educación impartida en la educación artística superior durante el confinamiento producido por la pandemia de COVID-19, para lo que realizamos una encuesta orientada tanto al profesorado como al alumnado, dividida en los siguientes bloques:

1. Consentimiento informado, en el que explicaban los motivos, objetivos y finalidad de la misma y de la investigación con la que se relacionaba.
2. Datos personales, en la que se debía responder a las siguientes preguntas:
 - Relación con los estudios universitarios, para saber si eran estudiantes o docentes y dirigirles a un grupo de preguntas adaptadas a su perfil.
 - Género.
 - Nivel de los estudios en los que participa.
 - Universidad con la que tiene vinculación.
 - Posibles formas de haber estado afectada/o por circunstancias derivadas del COVID -19.
3. Preguntas específicas adaptadas a cada perfil en relación a los siguientes aspectos:
 - Sobre su capacidad para seguir la docencia *online*:
 - Los espacios, tiempos, materiales, salud física y emocional.
 - La percepción sobre la preocupación y medios ofrecidos por diferentes agentes para ayudarles en lo necesario para seguir la docencia *online*.
 - La valoración, en relación con sus expectativas, de la preocupación y la ocupación para resolver los posibles problemas en cuanto al seguimiento de la docencia *online*.

- Sobre su experiencia con la docencia *online*:
 - La creencia o no de que unas asignaturas se adaptan mejor o peor que otras a la enseñanza *online*, según su carácter teórico o práctico.
 - La realidad de la capacidad de adaptación al formato *online* de las diferentes asignaturas, según su carácter teórico o práctico.
 - El modo en el que la docencia *online* ha cambiado las asignaturas, según su carácter teórico o práctico.
 - Los recursos empleados por los y las docentes para adaptarse a la docencia *online*.
 - La influencia del género del profesorado en cuanto al cuidado¹ y a las adaptaciones realizadas.
- Sobre sus expectativas, en relación con los afectos, los cuidados y el contacto físico en la educación presencial.

4. Un bloque de cierre, común a ambos perfiles, en el que se preguntaba:

- Si el confinamiento y la crisis producida por el COVID-19 había afectado a las clases más allá de la virtualización, introduciendo estos temas como contenido de estas o como temática en los trabajos.
- Un espacio para que pudieran compartir aquello que quisieran y no se viera reflejado en las preguntas, a través de texto, fotografía, vídeo, ...

¹ Aunque tanto en la introducción, el marco teórico o en la discusión y las conclusiones se pueden desprender algunas definiciones de qué son los cuidados y cómo se pueden o deben concretar entre docente y estudiante, en la encuesta no se quiso dar una en concreto, pues resultaba más interesante la percepción que de estos tenían quienes respondieron a la misma. De esta forma, se daba más valor a la percepción de los cuidados emitidos o referidos que al modo en el que estos se materializaran.

Esta encuesta fue difundida a través de los campus virtuales de las autoras del estudio, y de listas de distribución de docentes del área de educación artística, además de a través de redes sociales de estudiantes de la facultad de Bellas Artes de la UCM. Esta fue respondida por 137 personas, de las cuales 9 fueron docentes y 128 estudiantes, en su mayoría de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid (sólo cuatro de ellos pertenecían a otros centros). El dispar número de respuestas de estudiantes y docentes se debe únicamente al interés que este estudio suscitó en ambos colectivos, siendo menor entre las docentes. Sin embargo, a pesar de la diferencia entre ambos, se consideró oportuno contar con la opinión de ambos grupos de personas para poder darles voz y poder comparar sus opiniones y sentires.

Para este estudio hemos obviado los datos sobre la experiencia con la docencia *online*, que tenía que ver más con metodologías docentes

y contenidos de las asignaturas (García Molinero y Antúnez del Cerro, 2021) para centrarnos en aquellos que tenían que ver con las vivencias de las personas encuestadas durante esta crisis sanitaria, los cuidados y los afectos, analizándolos desde el punto de vista de la ética de los cuidados y la educación feminista.

RESULTADOS

A continuación, presentamos los resultados de la encuesta, siguiendo los bloques de la encuesta, aportando los datos generales y luego separándolos por perfil (docente o estudiante). También es importante mencionar que, aunque la investigación pretendía conocer la opinión de docentes y estudiantes, la encuesta fue respondida, en su mayoría por estudiantes (128 frente a 9), como ya se indicó en el método.

Datos personales

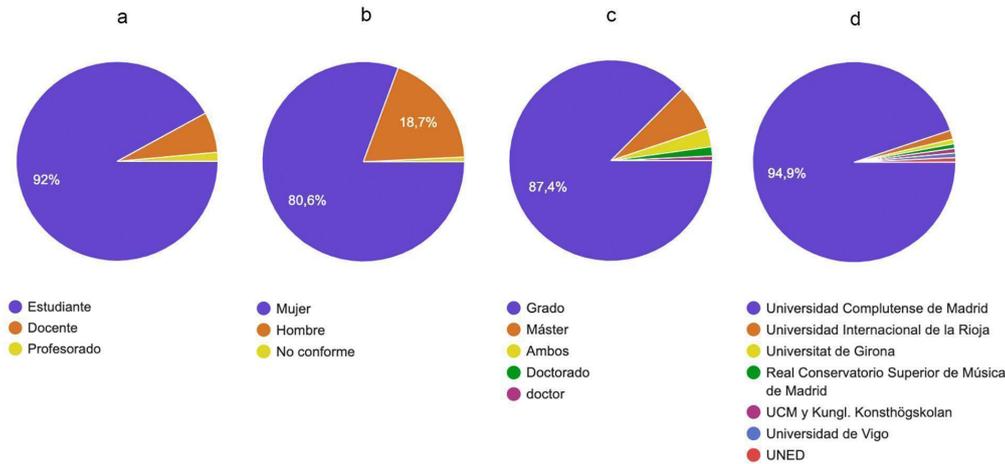


Figura 1. Datos personales de docentes y estudiantes. Fuente: Elaboración propia

- Relación con los estudios universitarios
- Género
- Nivel de estudios en los que participas
- Universidad con la que tienes vinculación

La encuesta realizada ha obtenido un total de 137 respuestas de las cuales el 92% corresponden a estudiantes y el 8,1% a docentes. El 80,6% se identifican con el género femenino, el 18,7% con el masculino y el 0,7% con otros. El nivel de los estudios en los que participan se distribuyen en 87,4% estudiantes de grado, 7,4% estudiantes de máster, 1,5% estudiantes de doctorado, 3% grado y máster y un 0,7% ya son doctores. El 94,9% de las personas encuestadas pertenecen a la UCM, mientras que el 5,1% restante pertenecen a la Universidad Internacional de la Rioja, la Universitat de Girona, al Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, la Universidad de Vigo, la Universidad Nacional de Educación a Distancia y Kungl. Konsthögskolan (Real Academia Superior de Bellas Artes de Estocolmo). Por lo tanto, en este estudio se ha contado mayoritariamente con estudiantes mujeres de la UCM.

Sobre situación/vivencias (respuestas generales)

¿Durante el confinamiento, te has visto afectada/o por circunstancias derivadas del COVID -19?²

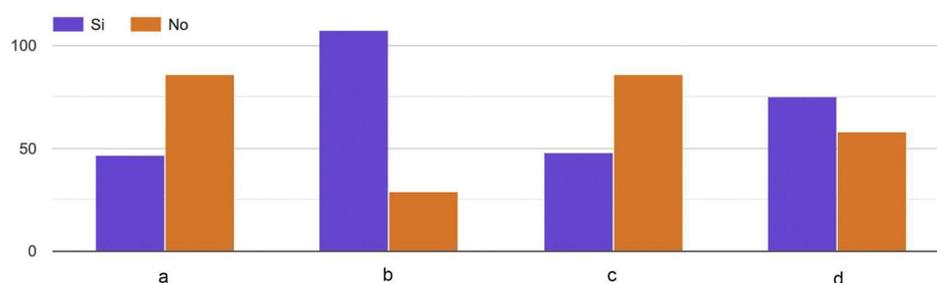


Figura 2. Impacto del COVID-19 en docentes y estudiantes. Fuente: Elaboración propia.

- A. A nivel físico (yo o algunos de mis familiares o amigos han pasado la enfermedad)
- B. A nivel mental y/o emocional (mi estado mental y/o emocional ha empeorado de forma puntual o prolongada durante el mismo)
- C. En cuanto a mi lugar de residencia (he tenido que cambiar de lugar de residencia o alguien ha tenido que venir a vivir al mío)
- D. En cuanto a mi tiempo (he tenido que asumir tareas - cuidados, tareas del hogar, trabajo,... - que antes no realizaba)

Sobre situación/vivencias (docentes)

Durante el estado de confinamiento, valora si cumplías los requisitos necesarios para seguir la docencia online, siendo 0 no los reunías en absoluto y 5 los reunías perfectamente.

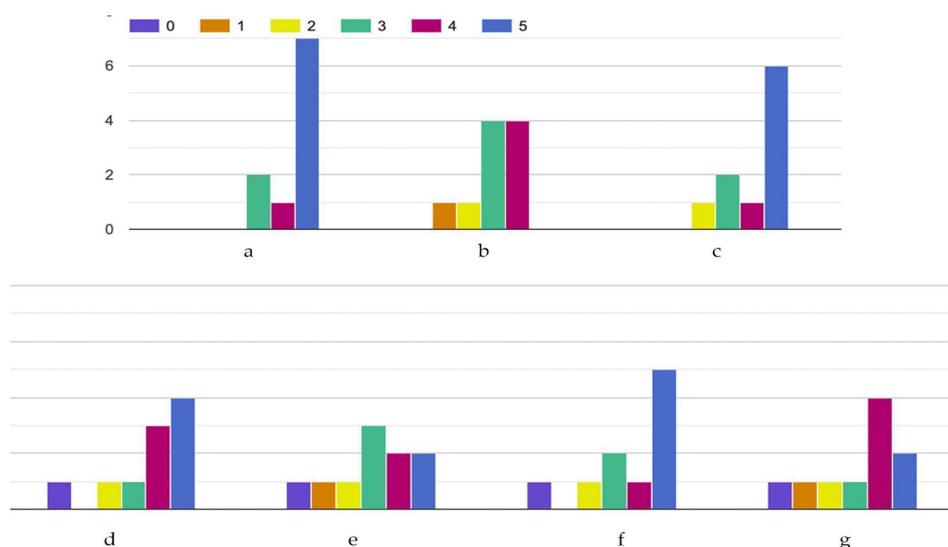


Figura 3. Impacto del COVID-19 en docentes. Fuente: Elaboración propia.

² En los resultados mostrados en diagramas de barras, estas representan el total de respuestas en un sentido u otro, no el tanto por ciento de las que han contestado una u otra opción.

- A. Tus posibilidades a nivel técnico para seguir la docencia *online* (ordenador, conexión a internet,...)
- B. Tu tiempo disponible (que puede haber sido menor de lo normal por tener que asumir tareas de cuidado, o del hogar, trabajo,...)
- C. Tu espacio disponible para la parte que podías realizar con el ordenador
- D. Tu espacio disponible para asesorar o guiar a tus estudiantes en la creación de obra en taller
- E. Tus materiales disponibles para asesorar o guiar a tus estudiantes en la creación de obra en taller
- F. Tu salud física
- G. Tu salud mental y/o emocional

Sobre situación/vivencias (estudiantes)

Durante el estado de confinamiento, valora si cumplías los requisitos necesarios para seguir la docencia online, siendo 0 no los reunías en absoluto y 5 los reunías perfectamente.

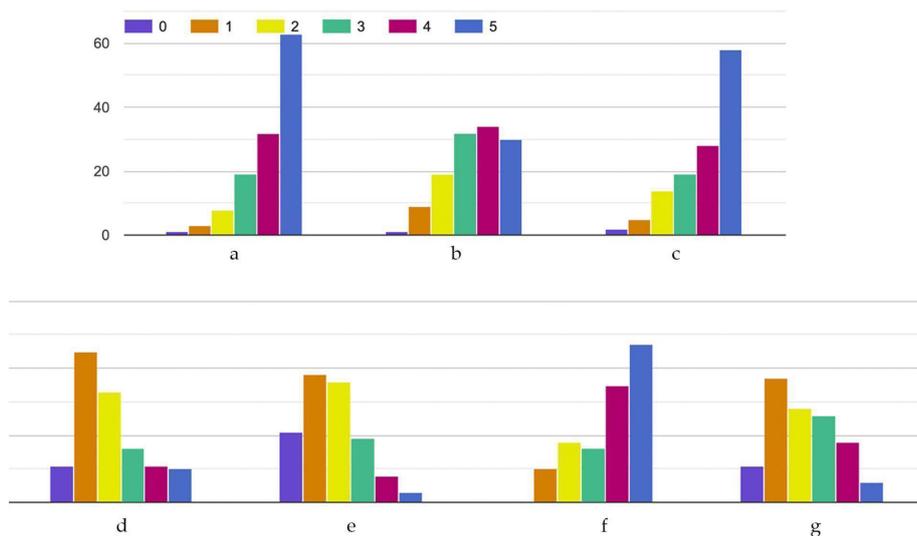


Figura 4. Impacto del COVID-19 en estudiantes. Fuente: Elaboración propia.

- A. Tus posibilidades a nivel técnico para seguir la docencia *online* (ordenador, conexión a internet,...)
- B. Tu tiempo disponible (que puede haber sido menor de lo normal por tener que asumir tareas de cuidado, del hogar, trabajo,...)
- C. Tu espacio disponible para la parte que podías realizar con el ordenador
- D. Tu espacio disponible para la parte práctica de creación de obra en taller
- E. Tus materiales disponibles para la parte práctica de creación de obra en taller
- F. Tu salud física
- G. Tu salud mental y/o emocional

Sobre cuidados (docentes)

¿Crees que durante el confinamiento, la universidad se ha preocupado y/o puesto medios para ayudarte en...?

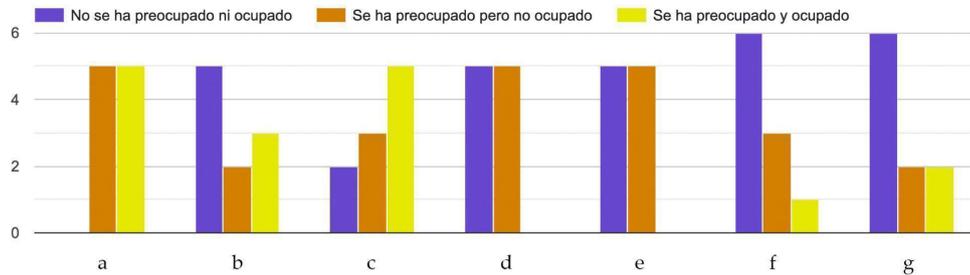


Figura 5. Percepción de los docentes sobre los cuidados recibidos desde la universidad. Fuente: Elaboración propia.

- A. Tus posibilidades a nivel técnico para seguir la docencia online (ordenador, conexión a internet,...)
- B. Tu tiempo disponible
- C. Tu espacio disponible para la parte que podías realizar con el ordenador
- D. Tu espacio disponible para la parte de creación de obra
- E. Tus materiales disponibles para la parte de creación de obra
- F. Tu salud física

Tu salud mental y/o emocional

¿Crees que, durante el confinamiento, te has preocupado y/o puesto medios para ayudar a tus estudiantes en...?

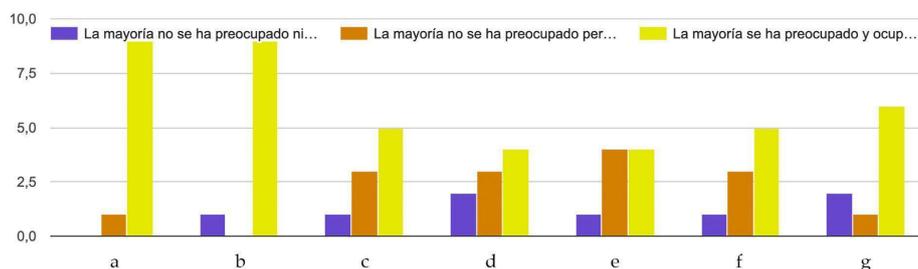


Figura 6. Percepción de los docentes sobre los cuidados ofrecidos a sus estudiantes. Fuente: Elaboración propia.

- A. Sus posibilidades a nivel técnico para seguir la docencia *online* (ordenador, conexión a internet,...)
- B. Su tiempo disponible
- C. Su espacio disponible para la parte que podían realizar con el ordenador
- D. Su espacio disponible para la parte de creación de obra
- E. Sus materiales disponibles para la parte de creación de obra
- F. Su salud física

Su salud mental y/o emocional

¿Han cumplido la universidad y la facultad con las expectativas que tenías sobre ellas en relación a su preocupación por tu capacidad y la de tus estudiantes para seguir las clases?

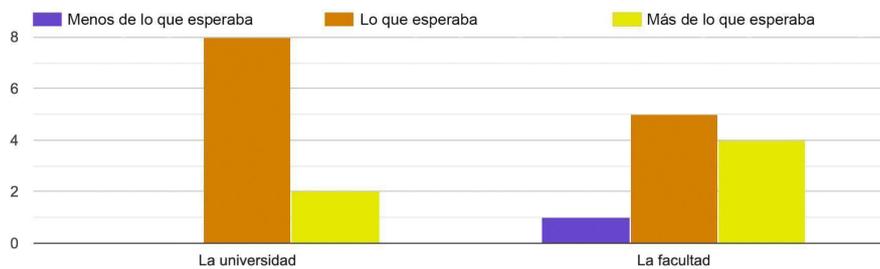


Figura 7. Expectativas de los docentes sobre la preocupación desde la universidad y la facultad por la capacidad de seguir con la docencia. Fuente: Elaboración propia.

¿Han cumplido la universidad y la facultad con las expectativas que tenías sobre ellas en relación a su ocupación por mejorar tu capacidad y la de tus estudiantes para seguir las clases?

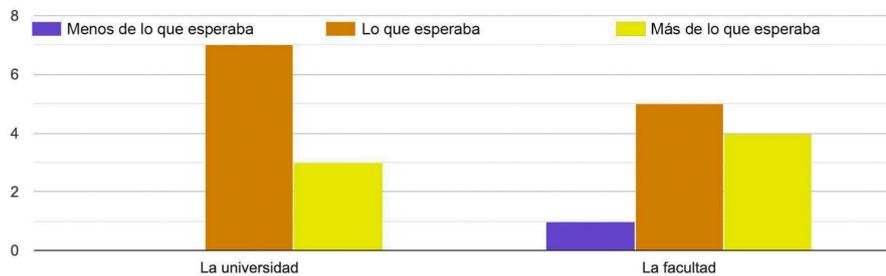


Figura 8. Expectativas de los docentes sobre la ocupación desde la universidad y la facultad por la capacidad de seguir con la docencia. Fuente: Elaboración propia.

Sobre la presencialidad, los afectos, cuidados y contacto físico. Valora del 0 al 5, donde 0 es nada conforme y 5 es totalmente conforme.

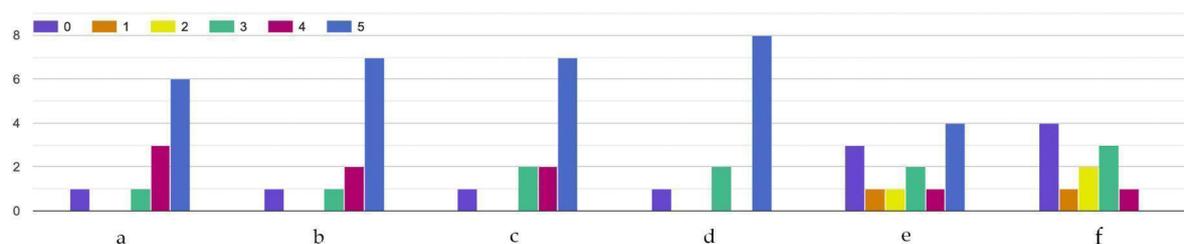


Figura 9. Valoraciones de los docentes sobre la presencialidad, los afectos, los cuidados y el contacto físico. Fuente: Elaboración propia.

- A. La presencialidad es necesaria o deseable en la educación en general
- B. La presencialidad es necesaria o deseable en la formación artística
- C. Los afectos y los cuidados son necesarios o deseables en la educación en general
- D. Los afectos y los cuidados son necesarios en la formación artística
- E. Los afectos y los cuidados se pueden desarrollar en la misma medida con la docencia *online* que con una presencial
- F. El contacto físico con los profesores y compañeros se puede suplir con medios digitales

Sobre cuidados (estudiantes)

¿Crees que durante el confinamiento, la universidad se ha preocupado y/o puesto medios para ayudarte en...?

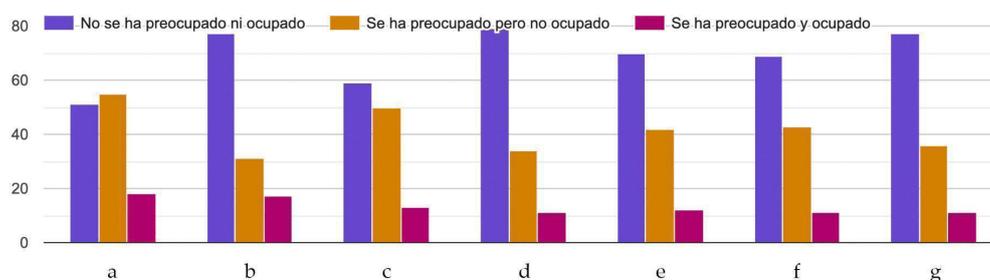


Figura 10. Percepción de las estudiantes sobre los cuidados recibidos desde la universidad. Fuente: Elaboración propia.

- A. Tus posibilidades a nivel técnico para seguir la docencia *online* (ordenador, conexión a internet,...)
- B. Tu tiempo disponible
- C. Tu espacio disponible para la parte que podías realizar con el ordenador
- D. Tu espacio disponible para la parte de creación de obra
- E. Tus materiales disponibles para la parte de creación de obra
- F. Tu salud física

Tu salud mental y/o emocional

¿Crees que durante el confinamiento, tus profesores/as se han preocupado y/o puesto medios para ayudarte en...?

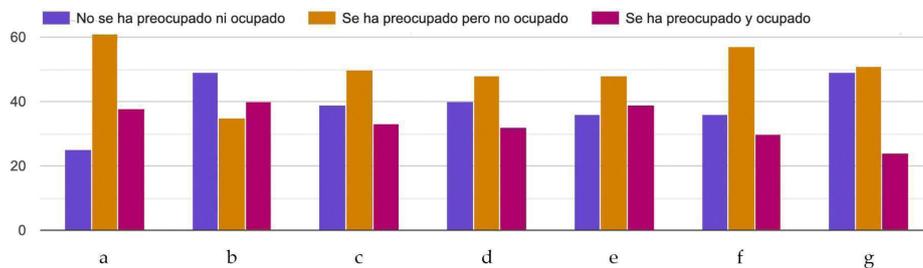


Figura 11. Percepción de las estudiantes sobre los cuidados recibidos por sus docentes. Fuente: Elaboración propia.

- A. Tus posibilidades a nivel técnico para seguir la docencia online (ordenador, conexión a internet,...)
- B. Tu tiempo disponible
- C. Tu espacio disponible para la parte que podías realizar con el ordenador
- D. Tu espacio disponible para la parte de creación de obra
- E. Tus materiales disponibles para la parte de creación de obra
- F. Tu salud física
- G. Tu salud mental y/o emocional

¿Han cumplido la universidad y/o las profesoras/es con las expectativas que tenías sobre ellos en relación a su preocupación por tu capacidad para seguir las clases?

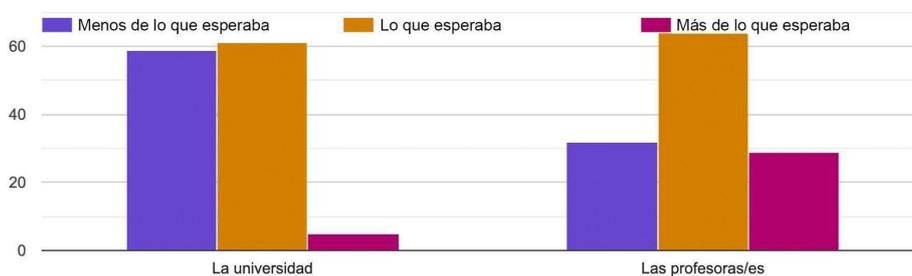


Figura 12. Expectativas de las estudiantes sobre la preocupación desde la universidad y los docentes por la capacidad de seguir con la docencia. Fuente: Elaboración propia.

¿Han cumplido la universidad y/o las profesoras/es con las expectativas que tenías sobre ellos en relación a su ocupación para resolver tus posibles problemas en relación a tu capacidad para seguir las clases?

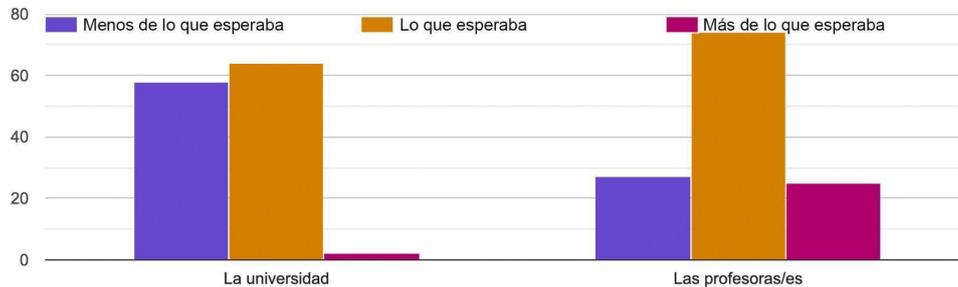


Figura 13. Expectativas de las estudiantes sobre la ocupación desde la universidad y los docentes por la capacidad de seguir con la docencia. Fuente: Elaboración propia.

Sobre la presencialidad, los afectos, cuidados y contacto físico. Valora del 0 al 5, donde 0 es nada conforme y 5 es totalmente conforme

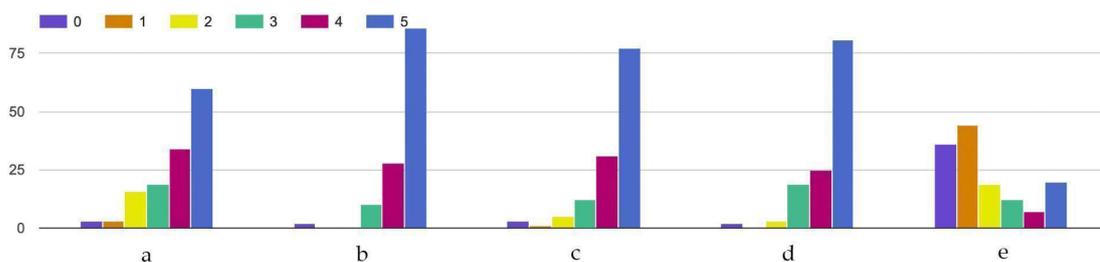


Figura 14. Valoraciones de las estudiantes sobre la presencialidad, los afectos, los cuidados y el contacto físico. Fuente: Elaboración propia.

- A. La presencialidad es necesaria o deseable en la educación en general
- B. La presencialidad es necesaria o deseable en la formación artística
- C. Los afectos y los cuidados son necesarios o deseables en la educación en general
- D. Los afectos y los cuidados son necesarios en la formación artística
- E. El contacto físico con los profesores y compañeros se puede suplir con medios digitales

Según tu experiencia, ¿ha habido diferencia por género en cuanto al cuidado o a las adaptaciones realizadas por parte de los/as docentes en las asignaturas?³

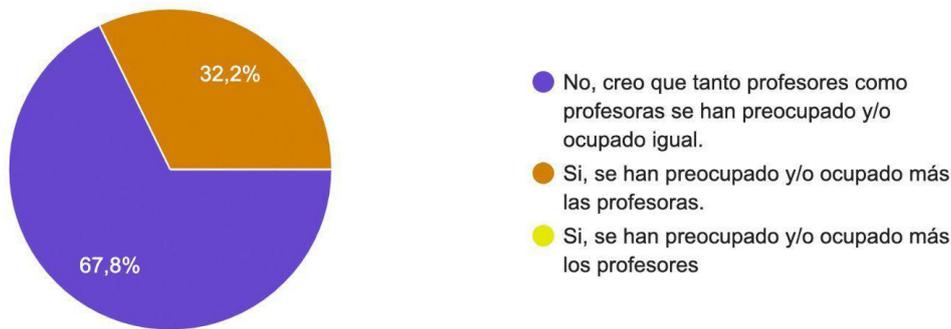


Figura 15. Valoraciones de las estudiantes sobre la diferencia por género en cuanto al cuidado. Fuente: Elaboración propia.

³ Esta pregunta fue realizada sólo al grupo de estudiantes, ya que se consideró que era quienes tenían elementos de comparación, al haber podido tener clase con docentes de diferentes géneros.

DISCUSIÓN

Efectos generales del COVID-19

Sobre la situación o vivencias con relación a los efectos que ha tenido el COVID-19 en sus vidas, observamos que las consecuencias a nivel físico (34,31%) fueron menos significativas que las consecuencias mentales o emocionales (78,1%). Por otro lado, aunque el 62,77% de las personas no tuvieron problemas relacionados con su lugar de residencia, un 54,74% consideran que el COVID-19 ha repercutido en la gestión de su tiempo.

En cuanto a la capacidad para seguir la docencia *online*, se ha propuesto un sistema de evaluación con una escala de 0 a 5, siendo 0 no reunir los requisitos en absoluto y 5 reunirlos perfectamente, y hemos considerado el rango de 0 a 2 como respuestas negativas (no cumplía los requisitos) y de 3 a 5 como respuestas positivas (si cumplía los requisitos).

- Con respecto a los y las docentes, la gran mayoría consideran que cumplen los requisitos necesarios para seguir la docencia *online*. Todos los parámetros han obtenido un mínimo de un 70% de respuestas positivas, destacando las posibilidades a nivel técnico, con un 100% de respuestas positivas o las condiciones relacionadas con la salud mental con un 70%.

- En el sector del estudiantado, casi la totalidad de las y los estudiantes tenían capacidad para seguir las sesiones vía *online* tanto por las necesidades técnicas (90,48%), las temporales (76,98%), las espaciales para trabajo desarrollado con ordenador (83,33%) y las de salud física (77,78%). Sin embargo, cuando las necesidades están vinculadas con disponer de un espacio de taller (70,63%) o los materiales disponibles (75,4%) para realizar obra, o en cuanto a la salud mental (60,32%), la mayoría siente que no las cubre.

Vemos como las respuestas reflejan realidades similares por parte de docentes y estudiantes, sintiendo que tenían los medios tecnológicos necesarios para seguir la docencia *online*, lo que parece marcar una diferencia con lo que ocurrió en otros niveles educativos o en otros países (Manrique-Maldonado et al., 2021). Sin embargo, docentes y estudiantes, consideran que no disponían de los medios espaciales y materiales para desarrollar procesos de enseñanza-aprendizaje más prácticos relacionados con la creación de obras, lo que se deriva, quizás, de una falta de apuesta por una creación basada más en lo tecnológico que en lo material (Figueras-Ferrer, 2021). Esto nos muestra como, en la enseñanza artística requiere construir espacios (físicos y emocionales) de cuidado, en los que quienes disfrutaban del privilegio

de usarlos tienen la responsabilidad de hacerlos y mantenerlos accesibles a todas (Viglietta et al., 2020).

Para docentes y estudiantes, el mayor impedimento tiene que ver con la salud mental. Esta realidad está en la línea de lo señalado por Rodicio García, Ríos de Deus, Mosquera González y Penado Abillerira (2020), que diferenciaban entre tener los medios tecnológicos o materiales específicos para continuar con la docencia y que estos puedan asegurar un acceso a la educación equitativo, lo que se hace más evidente en el caso de los materiales o las aulas especializadas de las facultades de arte. Además, refleja lo previsto por la OMS sobre cuál será uno de los grandes problemas de la pandemia: los trastornos físicos y emocionales (Penna Tosso et al., 2020).

Percepción de los cuidados recibidos por las instituciones

Aquí se han recogido aquellas respuestas relacionadas con la atención recibida por parte de universidad, facultad y docentes, valorándolas del siguiente modo:

- Respuestas negativas:
 - No se ha preocupado ni ocupado.
 - Se ha preocupado pero no ocupado.
- Respuestas positivas:
 - Se ha preocupado y ocupado.

Sobre la percepción de las docentes en cuanto a la atención recibida por parte de la universidad en términos de preocupación y ocupación se observa que:

- Aunque consideran que la universidad y la facultad se han preocupado y ocupado por los medios técnicos para la docencia *online* (50%), sienten que no ha ocurrido lo mismo en cuanto al tiempo disponible (70% de respuestas negativas), o a la disponibilidad de espacios o materiales para impartir una docencia más relacionada con la creación de obra (100% de respuestas negativas).
- En cuanto a aspectos relacionados con los cuidados, el profesorado no ha sentido la preocupación ni la ocupación de las insti-

tuciones en cuanto a su salud física (90% de respuestas negativas) ni a su salud mental (80% de respuestas negativas).

La percepción de los cuidados recibidos por universidad y facultad en el alumnado es peor. En todos los aspectos, la inmensa mayoría, siente que no ha habido ocupación por parte de las instituciones, siendo el ámbito en el que se han sentido más respaldados el de los medios tecnológicos disponibles para seguir las clases *online* (13,14%).

Esta polarización puede ser fruto de la concepción por parte del cuerpo docente y las instituciones de lo que son los cuidados, ciñéndose a unos modos de hacer protocolarios e impersonales obviando que nada puede sustituir la presencia física de otro ser humano, sobre todo cuando hablamos de afecto, respeto, reconocimiento o estima (Vázquez Verdura, 2010). Esta necesidad de lo físico es más evidente en entornos de enseñanza artística donde los procesos creativos y de aprendizaje se han visto claramente afectados por la enseñanza *online* (como demuestra las mejores valoraciones en relación a los medios tecnológicos que en relación a los espacios o materiales para la producción).

Expectativas ante los cuidados recibidos por las instituciones

En cuanto a las expectativas del profesorado sobre la preocupación de las instituciones por la capacidad de docentes y estudiantes para seguir las clases vemos que piensan que ambas (universidad y facultad) se han preocupado lo que esperaban, destacando que en el caso de la facultad un 40% considera que se ha mostrado más preocupación que la que se esperaba. En cuanto a la ocupación las respuestas son similares.

Sin embargo, el alumnado considera que las instituciones se han preocupado menos o igual que lo esperado por su capacidad para seguir las clases, relegando a un bajo porcentaje el apartado "más de lo que esperaba" (3,97% y 23,02% respectivamente). La percepción de las acciones realizadas para facilitar un acceso justo a la educación en este periodo es muy similar al anterior, inclinándose por una percepción menor o igual a la esperada (50,79%).

Esta necesidad insatisfecha de cuidados y acompañamiento, que podríamos vincular con la ética del cuidado (Vázquez Verdera, 2010), muestra que para que los cuidados se hagan presentes en la educación, y más en el caso de la educación superior, se necesita un cambio de paradigma que nos lleve a uno “[...] de carácter más intuitivo, complejo, circular y contextualizado, y menos jerárquico, homogeneizador y lineal” (Vázquez Verdera, 2010, p.186), en contraposición a la atención casi exclusiva que han tenido las competencias, los contenidos y las programaciones.

SOBRE LOS CUIDADOS DE DOCENTES A ESTUDIANTES

En cuanto a la preocupación y puesta de medios por parte de las docentes para ayudar a sus estudiantes se observa como la gran mayoría del profesorado encuestado considera que se han preocupado y ocupado por los diferentes aspectos evaluados, destacando las posibilidades a nivel técnico y el tiempo disponible (el 90% se ha preocupado y ocupado), o la salud mental y emocional, (el 60% se ha preocupado y ocupado). Solo en los parámetros relacionados con el espacio y materiales de creación de obra la ocupación desciende al 40%.

Esta preocupación y ocupación por parte del profesorado no fue percibida por el estudiantado, que responde de forma negativa a todas las preguntas. Destacamos que un 68,25% considera que no se han ocupado de sus necesidades a nivel técnico (sólo un 10% de los docentes pensaban que no lo habían hecho) y un 79,37% que no lo han hecho en cuanto a su salud mental (un 60% de docentes pensaban que lo habían hecho). Este hecho es preocupante, más teniendo en cuenta que la relación afectiva y de cuidados desde los y las docentes a sus estudiantes es capaz de modificar su conducta y su actitud frente a las clases (Ariza-Hernández, 2017), lo que hubiera sido un elemento diferenciador en la docencia desarrollada en el confinamiento.

Finalmente, y en línea de las referencias en las que se vinculaban los cuidados al género femenino, se introdujo una pregunta referente a los cuidados en relación al género del profesorado, en el que se observa cómo el 67,8% de las respuestas indican que no han percibido diferencias significativas en cuanto a cuidados

y adaptaciones realizadas por el mismo, pero ninguna estudiante ha percibido más cuidados por parte de los profesores y sí por parte de profesoras.

CONCLUSIONES

Podemos concluir que, entre los aspectos generales, es decir aquellos evaluados por docentes y estudiantes con relación a las consecuencias ligadas a sus vidas, los mentales o emocionales han sido los más relevantes. Si bien es cierto que, en relación con la capacidad para seguir la docencia *online*, entre el profesorado encontramos una amplia mayoría que reunía los requisitos para poder desarrollar en buenas condiciones su trabajo, resultados que se alejan de la percepción del sector del estudiantado, donde los parámetros relacionados con los espacios de creación de obra, los materiales disponibles y la salud mental obtienen una puntuación claramente negativa. Esto nos muestra como el alumnado ha sido más perjudicado en cuanto a las consecuencias del confinamiento y la pandemia, eran quienes más cuidados precisaban y menos han sentido recibirlos.

Otra de las conclusiones es que, aunque el confinamiento afectó a la docencia en todos los niveles y todas las disciplinas, para las enseñanzas artísticas y en concreto para el estudiantado, esto tuvo una repercusión especial. En otros muchos contextos, docentes y estudiantes podían continuar la docencia teniendo determinados medios tecnológicos que estaban presentes en muchos hogares y que, en caso de necesidad, centros educativos lucharon por suplir, y con materiales fácilmente adquiribles en hipermercados o comercios *online*. Sin embargo, cuando la presencialidad se suspendió, docentes y estudiantes abandonaron la Facultad de Bellas Artes con la esperanza de volver a la rutina tras dos semanas, pero la realidad es que no pudieron volver con normalidad a las aulas, en el caso de la UCM, hasta 6 meses después. Durante este tiempo, muchos de los materiales y las herramientas necesarios para realizar las prácticas necesarias para la docencia se quedaron en las taquillas y las aulas taller de la facultad y alumnado y profesorado tuvieron que contar con menos medios puesto que, además, al tratarse de materiales especializados y herramientas costosas, no eran fáciles de adquirir o sustituir. No obstante, llama la atención como en el alumnado la percepción de falta de recursos, falta de adap-

tación y cuidados es mucho más negativa que la del profesorado al brindarlos. Este último sector, en cambio, responde de manera negativa cuando se refiere a los cuidados que han recibido por parte de las instituciones, lo que demuestra un sentir generalizado acerca de la falta de cuidados recibidos, sobre todo aquellos relacionados con los espacios de creación de obra, los materiales disponibles por parte de las personas o instituciones responsables y con la salud emocional y mental.

Esto parece ser el reflejo del planteamiento vertical de la institución, como una pirámide escalonada, cuyos peldaños aparentemente carecen de comunicación y por lo tanto de escucha activa o empatía, sobre todo hacia los "niveles inferiores". Resultado de esta verticalidad puede ser la priorización (sobre todo los primeros meses) del soporte técnico y la adaptación de algunos contenidos al contexto *online*, sobre la calidad de dichas iniciativas o el conjunto de los cuidados.

Por lo tanto, tras observar los medios de los que dispusieron docentes y estudiantes y los cuidados que se impartieron y percibieron, concluimos que el alumnado no se sintió cuidado y apoyado durante el confinamiento, lo que nos lleva a defender la importancia de la presencialidad en la educación artística superior, ya que ésta parece facilitar los cuidados y afectos, que no solo ayudan al alumnado en su proceso de aprendizaje en torno al arte, sino también en su desarrollo como personas.

REFERENCIAS

- Abramowski, A., y Canevaro, S. (Eds.). (2017). *Pensar los afectos: Aproximaciones desde las ciencias sociales y las humanidades*. Ediciones UNGS, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Aretio, L. G. (2021). COVID-19 y educación a distancia digital: Preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. *RIED: revista iberoamericana de educación a distancia*, 24(1), 9-32.
- Ariza-Hernández, M. L. (2017). Influencia de la inteligencia emocional y los afectos en la relación maestro-alumno, en el rendimiento académico de estudiantes de educación superior. *Educación y Educadores*, 20(2), 193-210. <https://doi.org/10.5294/edu.2017.20.2.2>
- Dirección General de Medios de Comunicación. (2020). La Comunidad de Madrid aprueba medidas extraordinarias por el coronavirus. Comunidad de Madrid.
- Figueras-Ferrer, E. (2021). Reflexiones en torno a la cultura digital contemporánea. Retos futuros en educación superior. *Arte, Individuo y Sociedad*, 33(2), 449-466. <https://doi.org/10.5209/aris.68505>
- García Molinero, S., y Antúnez del Cerro, N. (2021). Docencia online en Bellas Artes: Antes y durante el confinamiento. 8. <https://www.ucm.es/aprendetic/file/47>
- García-Restrepo, G. del S. (2014). Ética del cuidado de sí y desarrollo humano: Un reto para la Educación Superior. *Revista Lasallista de investigación*, 11(1), 17.
- Iglesias Vidal, E., González-Patiño, J., Lalueza, J. L., y Esteban-Guitart, M. (2020). Manifiesto en Tiempos de Pandemia: Por una Educación Crítica, Intergeneracional, Sostenible y Comunitaria. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 181-198. <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.010>
- Íñiguez-Berrozpe, T., Lozano-Blasco, R., Quílez-Robres, A., y Cortés Pascual, A. (2020). Universitarios y Confinamiento. Factores Socio-personales que Influyen en sus Niveles de Ansiedad y Empatía. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 301-316. <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.016>
- Manrique-Maldonado, K. A., Arcos-Mastache, G., Cabrera-Ríos, S., y Bonilla-Gómez, M. A. (2021). La pandemia y su impacto en la educación superior. El uso de la tecnología por los estudiantes de la Facultad de Comunicación y Mercadotecnia de la UAGro. *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, 18(35), 6-17.
- Penna Tosso, M., Sánchez Sáinz, M., y Mateos Casado, C. (2020). Desigualdades Educativas Derivadas del Covid-19 desde una Perspectiva Feminista. Análisis de los Discursos de Profesionales de la Educación Madrileña. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 157-180. <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.009>

- Pérez-López, E., Vázquez-Atochero, A., y Cambero-Rivero, S. (2021). Educación a distancia en tiempos de COVID-19: Análisis desde la perspectiva de los estudiantes universitarios. *RIED: revista iberoamericana de educación a distancia*, 24(1), 331-350.
- Pérez-Rueda, A. I., Nogueroles-Jové, M., y Méndez-Nuñez, Á. (2017). Una Educación Feminista para Transformar el Mundo. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*, 6.2(2017), 5-10. <https://doi.org/10.15366/riejs2017.6.2.001>
- Rodicio-García, M. L., Ríos-de-Deus, M. P., Mosquera-González, M. J., y Penado Abilleira, M. (2020). La Brecha Digital en Estudiantes Españoles ante la Crisis de la Covid-19. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 103-125. <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.006>
- Saint-Paul, M., y Ternavasio, F. (2020). Políticas de cuidados, derechos humanos y ESI1: Experiencias del cuerpo y los afectos en la pandemia. *Educación y Vínculos*, 6, 118-136.
- Tejedor-Calvo, S., Cervi, L., Tusa, F., y Parola, A. (2020). Educación en tiempos de pandemia: Reflexiones de alumnos y profesores sobre la enseñanza virtual universitaria en España, Italia y Ecuador. *Revista Latina de Comunicación Social*, 78, 1-21.
- Universidad Complutense de Madrid. (2020). *Medidas generales y específicas dirigidas a toda la comunidad complutense*. <https://www.ucm.es/medidas-generales-y-especificas-ucm>
- Urritia-Aguilar, M. E., Ortiz-León, S., y Jaimes-Medrano, A. (2020). Emociones de docentes de la educación media superior ante los cambios del entorno durante el confinamiento por el Covid-19. *International Journal of Developmental and Educational Psychology: INFAD. Revista de Psicología*, 1(2), 187-196.
- Vázquez Verdera, V. (2010). LA PERSPECTIVA DE LA ÉTICA DEL CUIDADO: UNA FORMA DIFERENTE DE HACER EDUCACIÓN. *Educación XXI*, 13(1). <https://doi.org/10.5944/educxx1.13.1.282>
- Viglietta, A., Barrantes-Requeno, B., Bernabé-Canals, C., Ruiz-Morales, E., Andrés-Morell, L., Proença, L., Palau, M., Pérez-Ramis, M., Racionero, R., García Molinero, S., Cardigini, S., y Montalvo Herrero, S. (2020). ¿Alguna vez te has preguntado si...? Preguntas para la Docencia de Impro. https://ba7cd4a5-f35e-489a-8ee7-136984948e72.filesusr.com/ugd/2225c6_84786bff21074ccfa4c314b9df48d7b6.pdf